

La Casa Encantada. 1987

Santi Giró

La revista *ON DISEÑO* va demanar, pel seu nº 85, a un colla de dissenyadors i arquitectes, una proposta d'interior per a un habitatge de 25 m² en una planta de 5X5 m.



A CASA ENCANTADA

EL CONCEPTO DE INTERIORISMO EN GENGIS KHAN
Revista *ON DISEÑO* nº 85 - 1987

Es de todos conocida la dedicación ancestral de los pueblos esteparios al estudio y la realización del interiorismo más sofisticado. Momentos antes de enfrentarse con los tártaros, *Gengis-Khan* dijo a los mongoles que le acompañaban: "El interiorismo es independiente de la arquitectura". Nadie se atrevió a rechistar ante una verdad tan estimulante, ni tan solo los inevitables arquitectos de la expedición, siempre atentos a los grandes acontecimientos y a las ocurrencias del jefe.

Según la tradición nómada, aquello que denominamos interiorismo, no es solamente la formalización aleatoria de espacios funcionales en el corazón del hábitat, sino también, la creación del mágico elemento articulador del espacio con la sensibilidad y las complejas actividades de los usuarios. Se trata, como es sabido, de situar un factor práctico y también poético entre la gente y el entorno, que permita lecturas plurales de un mismo lugar, la apropiación física del medio y la posibilidad de descubrir un mundo imaginario en los acontecimientos imprevisibles del mundo real.

Ahora mismo son dos, al menos, las estrategias seguidas por los diseñadores para establecer esos difusos intermediarios entre las cosas y la gente: En primer lugar tenemos la llamada "estética de la soledad" (alto diseño), que tiene por objeto intentar la supervivencia del individuo singular al margen de la tribu, con la reducción al límite de las convenciones formales y las referencias de la memoria colectiva. Los reclamos de dicha propuesta son, pues, selectivos y ultrasónicos y puede provocar el conocido "síndrome de Estocolmo". En segundo lugar, la técnica empleada por la desacreditada y pertinaz "estética de la debilidad por los otros"

(decoración verbenera), que consiste en preparar trampas seductoras a los sufridos usuarios, algunas veces incluso de cretona, con el objeto de establecer redes de conocimiento interactivo, ilusiones vanas y corrientes simpáticas destinada a experimentar momentos fugaces de felicidad elemental.

MANIFIESTO RADICAL PARA LOS 200 m LISOS

Ni 25, ni 100, sino 200 m² de superficie, debería ser el parámetro mínimo necesario para la vivienda moderna. Cualquier alternativa profunda en la cualificación de los interiores actuales debe garantizar, además de los correspondientes equipamientos colectivos, una relación de superficie de 50 m² por persona. Todo lo demás; la madera de los muebles, el color de los techos, la lamparita del dormitorio, el grave problema de las entregas, etc., no tiene ninguna importancia, ni tiene nada que ver con el diseño de interiores. La falta de espacio en la inmensa mayoría de hogares, comporta una situación asfixiante de las posibilidades de movilidad doméstica y de la intimidad individual. Se trata de un problema de salud pública, de enorme trascendencia por lo que respecta a las relaciones y a la productividad personal.

RUINAS

El baño, sin eufemismo, es la pieza fundamental de la casa para muchísimas personas. Además de satisfacer las necesidades higiénicas de toda índole y las maniobras más emocionantes de acicalamiento, el baño puede ser el último reducto para la relativa salud mental de todos aquellos que pueden usarlo en la más estricta intimidad.

El respiro del baño y su aislamiento son rigurosamente necesarios para compensar las estrecheces de las casas, las fábricas, las oficinas, las escuelas, los transportes públicos, las discotecas. Para descansar de tantas voces extrañas y de sudores ajenos. Para escucharse, alguna vez, con agua templada.

Aparte del baño, místico hábitat y refugio de perdedores (los tipos exitosos se mean en cualquier parte), no existe en la casa actual, prácticamente, ninguna otra dependencia interesante. EL salvaje ensanche del ensanche, eliminó la dignísima sala, a cambio de la salita de estar. La TV y

el video han metabolizado, para bien, la salita con su moqueta a dos niveles, La cocina y el comedor han sido sustituidos, lamentablemente, por el curioso sistema de manutención plastificada, repartido científicamente por toda la ciudad , Los exultantes dormitorios de antaño, son ahora perfectamente inútiles, habida cuenta que ya no se duerme, ni se hace el amor, ni nada parecido (¿) a causa, sin duda, del empeño y la dedicación que la mayoría de conspicuos ciudadanos están poniendo en las tareas de incesante reinvencción personal a las que hemos sido llamados para sobrevivir.

LA CIUDAD EN PORCIONES

La moderna apropiación de la ciudad corre pareja con la disolución irreversible del esquema tradicional del hábitat familiar. El hábitat individualista y flexible que se está imponiendo, se entremezcla con los servicios diversificados de la ciudad erigida en ámbito totalitario de consumo. La vivienda efectiva de cada uno consiste ya en un fragmento, un circuito, un territorio urbano, cambiante y con límites inexplorados.

La ciudad es ya un hiper-techo, el supermercado del ocio organizado por excelencia. La ciudad opulenta parece segura pero, cuidado ! reproduce constantemente, en los alrededores de la miseria, otra ciudad sin nombre y sin relato. Sólo sombras en expansión.